



*A mi marido, en la mili:*

*Hace ya un año que no nos vemos, pero nuestro amor y afecto del uno al otro sigue siendo tan sincero como el del primer día.*

*Todos los días me pregunto si estarás bien, lo que estarás haciendo y sobre todo, cuándo volverás.*

*La sensación de volver a verte, cogerte de la mano, mirarte a los ojos y tenerte a mi lado es inefable, aunque sean pequeños gestos del día a día, cuando no te regocijas de ellos te acabas dando cuenta la falta que hacen.*

*Se acercan fechas especiales, nuestro primer año como casados, en este año siendo tu esposa me has demostrado muchas cosas, principalmente que no importan los kilómetros que nos separen mientras que nuestras almas estén unidas.*

*Todavía me acuerdo de cuando eras un zagal y me obsequiabas con flores silvestres de los terrenos en los que faenabas tan costosamente, flores con las que cada día te declarabas y decías lo que te gusta mi sincera y bella sonrisa.*

*Pienso en ti cada segundo, pero el único deseo que invade mi mente es que cada segundo que pasa, es un segundo menos para verte.*

*Espero con muchas ganas e ilusión el día en el que vuelvas a nuestro hogar y que cada noche me quede dormida en tu regazo escuchando las miles de anécdotas que te habrán ocurrido.*

*Mi deseo más importante en la vida es envejecer junto a ti y que cuando los dos seamos unos ancianos nos queramos como el primer día e incluso más.*

*Por último, me gustaría que supieras que eres una de las personas a las que más quiero y que tengo la gran suerte de haberte conocido y de compartir mi vida contigo.*

*Con mucho amor y afecto tu esposa que tanto te ama y extraña.*

*Firmado: Dark Eyes*

